

CLARITO

PERIÓDICO GRAN DECIDOR DE VERDADES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre	1 peseta
Número suelto	5 céntimos

Redacción y Administración:
Calle Sta. Ana, núm, 5

No se devuelven los originales

La correspondencia debe dirigirse al Administrador
Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor.

¿INERCIA O COMPLICIDAD?

Estamos completamente convencidos de que no hay efectos sin sus correspondientes causas. Y que muchas causas han salido a la superficie para poder ser atajadas; que muchos males hubieran sido cortados de raíz al vislumbrarse las causas que los motivan.

¿Inercia o complicidad? Esta es nuestra pregunta, nuestra inquietante zozobra. Aquí se discurre por lo más insípido, se blasonan sentimientos que no se sienten y se juega con la miseria e ignorancia de este pueblo, de esta masa cargada de bondad, confiada y descuidada de sí misma.

No ha medido nunca el valor de la vana palabrería con que se la emboha y por eso vive confiada. ¿Resultado? Desgraciado, malísimo.

Estamos agobiadísimos de males; no se procuran remedios; se avecinan tempestuosos acontecimientos, por necesidad, por múltiples causas y lo que es peor, por no haberse estudiado ni procurado nada para evitarlo.

Tenemos la lucha económica entablada y en *crescendo* por lo de las subsistencias; el obrero con el producto de sus sudores y de sus fatigas no gana lo indispensable para acallar el hambre de sus hijos, cubrir sus necesidades.

Tenemos autoridades que deberían velar para el bien de sus representados, buscando si no soluciones al conflicto algo que lo aligerase, que lo hiciese más soportable, más pasador. Pero estas autoridades en su egoísmo de acaparadores, no quie-

ren mermas en sus rentas, en sus negocios, en sus especulaciones.

Palabrería mucha; discurso estéril para todo, nada que pueda aligerar nuestro malestar, nada que lo mitigue.

Las subsistencias en nuestra desgraciada por lo descuidada y confiada villa están a las nubes, tanto como la que esté al corriente de toda tributación sobre consumos—que la nuestra no lo está— y los jornales con ser menos que en otros tiempos, se ganan los mismos precios. Imposible vivir, aún que de lo imposible se viva. No sabemos que se hayan estudiado resoluciones; que nuestras autoridades que no deben ser nunca sordas a las necesidades de la población, se hayan reunido, ni llamado a los grandes industriales y comerciantes, ni a los no menos grandes propietarios para buscar fórmulas con que cortar el mal en su raíz para evitar cataclismos que el día de mañana pudieran ser ciertos, por no decir casi inevitables.

Nuestras autoridades locales y en particular nuestro alcalde de R. O. no se preocupan en pequeñeces; todo es blasonar de buenos administradores, de honrados funcionarios y su obra no puede ser más funesta, más negativa.

Parecen poseedores de carta blanca para obrar al capricho; en las altas esferas se duerme o quizás se trama un desenfundado cacicato para mañana y no se preocupan del desenvolvimiento macabro de un capricho despótico.

¿Velar por la salud y tranquilidad pública? Niñerías comadrejas se dirá nuestro señor alcalde. Por eso vemos que en vez de tratar de mitigar el hambre y desasosiego que mañana

nos hará presa a todos, permite que su pueblo se embrutezca y se prostituya, creyéndole tal vez mas sumiso a su capricho. ¿Remedios? Ninguno; tolerancias en juegos prohibidos por las vigentes leyes, contando quizás con la conmiseración de los de arriba, y quizás también preparando algo nefasto para mañana.

Escarneciendo la filantropía, los sentimientos de caridad; mezclando donaciones honrosas con las salidas de lupanar y las del tapete verde, que como sangre exprimida a la miseria se saca de la ignorancia.

Ante el capricho de un déspota no hay sentimientos de humanidad; las Leyes son un mito; por eso vemos que estas no se cumplen ni se ordenan cumplir, quizás porqué en sus explotaciones tampoco se observan.

Señor Torras: ¿Responde V. de mañana? ¿Si la hoguera de las circunstancias se extiende, prendiendo fuego al cúmulo de necesidades y miserias que tan poco le han preocupado, que le dirá su conciencia?

Dice el aforismo: «A grandes males grandes remedios» y dicen los déspotas: «Las aspiraciones de los pueblos se ahogan con plomo». ¿Que es lo que debemos esperar de sus actitudes y abtitudes?

¡Ah! Su soberbia nos lo dice: Usté nada ha hecho para mitigar dolores habidos, nada hace en previsión de los que se avecinan, al contrario: permite que se embrutezca su pueblo el que le encumbró al pedestal de sus ambiciones.

No hay efectos sin causa. ¿Se exigirán responsabilidades?

«Quién siembra vientos, recoge tempestades». No hay que darle vueltas.

F. FLORES Y ESPINAS.

Los múltiples casos de un *pintaire*

Cosas de la vida

Primer caso. Tú, querido lector, de seguro ignorarás como y de que manera se pueden pedir prestadas 2.000 ptas. sin pagar intereses y negociar *escrupulosamente* con ellas, explotando de paso al prestador.

Barra amigo, barra es lo que se necesita y buenas tragaderas. Aprende de mi cuento.

Eráse una tarde, cuando paseando por cierta calle de la ciudad dos cuñados, muy listo y sin escrúpulos el uno, un buen chico y bonachón el otro, les llamó cierto industrial que apostado al dintel de su casa parecía acechaba un momento para ver si la casualidad le deparaba un punto de apoyo con que salir de una difícil situación en que se encontraba y ¡oh suerte! pasaron los dos cuñados de mi cuento. Les llamó, manifestándoles sus ansias, pues teniendo que liquidar sus negocios por causas que le eran muy amargas de explicar, necesitando, dinero de momento, esperaba poder vender el género allí almacenado aún que a bajo precio para salir de su apuro.

El cuñado listo, sin escrúpulos y por mas señas usurero marca n.º 1, pués todos sus negocios son solo y exclusivamente de usura, empezó a revistar cajas donde habian bordados de todas clases, cinturones, etc., etc. Una vez se habia hecho cargo de cuanto habia, pidió precio de todo en conjunto, contestándole el industrial que a su parecer valdrían dichos géneros cuatro mil ptas. pero como necesitaba dinero se lo daría al contado por mas bajo precio. ¡Esta es la mia! díjose el *pintaire* y usurero cuñado para su capote y llevándose aparte al *benito* y bonachón del otro, le dijo: ¿Traes 2000 endolas en este momento? La contestación fué afirmativa y encarándose con el industrial mencionado, le indalgó el siguiente discurso: Mire V., si quiere que yo me encargue de este género, dinero al acto, daré por ello 2000 ptas. *trinco, trinco*, que este mi cuñado me prestará y devolveré después. Dicho y hecho, el industrial acepta, el cuñado desembolsa y el usurero se queda con el género que le dá pingües ganancias; lo empaqueta, factura y manda a su destino.

Pasan dias y mas dias, el género vendiéndose y triplicándose su importe y el *benito* o bendito del cuñado esperando la liquidación.

Un dia, la mujer de éste, necesita de un cinturón y como su marido le dice, que en aquella compra habia unos de muy bonitos, ba a casa su hermano—el usurero—que en recompensa a la prestación le dá uno por solo diez reales cuando el valor real del mismo era nada menos que de ¡una peseta!

¡Oh la familia... y el dinero! Nada: el negocio no tiene entrañas y el *pintaire* negociante, las tiene... de papel secante.

Eh aquí como se hacen las fortunas: tomar dinero sin créditos; prestarlo al 12 p. % y extrangulando al pobre que se ahogue.

Y dejarse de escrúpulos. ¿Verdad, buena *pinta*?

Hasta otra.

D. TECTIVE.

POR TELÉFONO

El Demócrata refiriéndose al Alcalde señor Torras dice:

«I el nostre batlle disfruta de bona salut; i are per are no te pas ganes de deixar la vara».

Aún que creemos que si podía dejaría la vara de Alcalde porque le está quemando los dedos, hoy realmente no puede dejarla, no por lo que dice el *Demócrata* sino por todo lo contrario, porque la Hacienda municipal nunca había estado como ahora, porque está todo enredado y trastornado, porque hoy dada su manera de hacer la vida municipal se hace imposible y siguiendo así se avvicina la bancarrota del municipio.

En el orden moral, Torras ha hecho descender a Granollers al más bajo nivel a que puede llegar una población, al extremo de que casi los granollerenses se dan vergüenza de mostrarse como tales en otras poblaciones.

Y en el orden material nunca ni con las tan decantadas malas administraciones que habíamos sufrido se había llegado al extremo de hoy.

Ante este cuadro no puede Torras dejar la vara. aunque ella le queme las manos, hoy Torras no tiene el derecho de retirarse y decir, *aquí queda esto*; no, no puede hacerlo.

El lo ha enredado, a él toca desenredarlo.

Torras no puede dimitir la alcaldía.

* * *

Los chicos del Democrátero están de enhoramala.

¡Caramba! Que la *pesadilla* Serra vaya a la procesión como ha ido todos los años, bueno, pero que vaya el *verbo divino* de la democrátera, malo, malo.

¿Qué dirán las crónicas de ello?

Porqué ya no se trata de la procesión del santo Viático en que hay la excusa de «representar al pueblo al auxilio de los inválidos» se trata ahora de lucir andante gallardía, cuando se trata de un liberalísimo que en sus juventudes sentía radicalismos sentimientos de adelanto.

Pero es lo que dirá el ex-radical con su cola de ex-politiquerías; al lado de la iglesia se medra, se sube. ¿De que serviría nuestra buena relación con el amigo del alma Sr. Puntas, él tan religioso y tan barbián?

¡Claro? La democracia del bombo y platillos para el mitin, para adormecer a los de abajo; más para encantar a los de arriba, mucha religiosidad o a falta de ella, mucha hipocresía. Del contrario, el acta de diputado provincial para Vich, estaría verde, muy verde.

¿Verdad, Sr. Torras?

Sin sebo, nada se pesca y siempre hay alguien que *bada*.

Y con la boca abierta.

¡Oh santo que de higuera fuistes y de cuyos higos yo comí!...

Los milagros que tu hagas, que me los claven aquí.

Al cogote.

* * *

En «La Union Liberal» se continúa estirándose la oreja a Jorge patrón de la crápula.

En «La Unión Liberal» hay de presidente el Sr. Torras, alcalde de R. O. y por lo tanto velador de la moralidad. Según puede desprenderse de la frescura de este tristemente célebre presidente, su única moralidad consistirá tal vez en que en el cajón del mostrador, se toquen resultados, porqué el ambruteador juego, renta muchísimo y las ganancias son muy limpias, limpias como la conciencia del que lo tolera, permite y explota.

¿Será quizás, que se necesitan cuartos

para confeccionar el **estado de cuentas** del año pasado?

Porqué en una sociedad, lo que interesa es salvar a la Caja, aún que se revienten a todos los socios.

¿Verdad, señor presidente?

Si a la caixa hi han calés,
tothom balla, tothom balla.

Si a la caixa hi han calés,
tothom balla d'alló més.

Hasta los Juanitos, Villans, Ñoñas y demás.

* * *

Tenemos en perspectiva un nuevo sport.

Creo se llamará **la pesca del tonto**, por el procedimiento del *bou et*.

Formará el equipo de pescadores unos desocupados que andan sueltos y con muchas tragaderas, que muy bien podrían titularse: **S. A. de Fracasados en Escombraríes y en la pesca de aotas de diputado**.

El procedimiento para la pesca en propósitos no puede ser más inocentón y fácil.

Eh aquí el procedimiento: Se busca un notario que sea bregado en lides judiciales a cuenta propia; extiende éste la *xarxa* o sea la escritura de unos terrenos edificables cobrando sus trabajos *del tros*; se canta una palinodia de democracia, de libertad y duros a cuatro pesetas para ver si los primeros *tontos* que pesquen son los propietarios de los terrenos y firman la escritura sin lo sonante y contante; luego segundas redes para pescar más *tontos* que aflojen dinero en buenas *acciones*, porqué el aflojar *conquibus* siempre lo es, de buena acción.

Luego se promete y ¡carai! se empieza una plaza que bien se puede llamar del *Bouet* y chalets a discreción.

La cuestión estriba exclusivamente en que los *tontos* unos y otros caigan a las redes, que salir de ellas, son higos de otro costal y venga dinero y ¡viva la Pepal.... hasta el final que como todos los de estos *pescadores*, han sido desastres.

Los primeros ensayos, creemos se verificarán o se intentarán en Caldas de Montbuy, a lo que recomendamos a los buenos caldenses, mucho ojo y que se enteren de las procedencias.

No aflojar la *mosca* sin todas las seguridades, que a veces con todas éstas, hay la mar de trabajos y fatigas para salir airosos del trance.

Entre tanto, nosotros parodiando el número 2 de «Els Calderins» cantamos.

Tristos presajis,
presentiments
portan l'alarma
pró estem atents.
Diu que sols volen
¡volen!
calé'ls *bouets*;
fácil que trobin
cuatre bolets.

* * *

Estamos en Julio, el calor aprieta que da gusto y la Junta de «La Unión Liberal» ¡tan fresca!

Que conste que no hablamos por la asquerosa y delincuente explotación del *set i mitj*. Nada de eso. Ya sabemos como tienen su conciencia y sus escrúpulos a la *derniere* y que les importa un pito despellejar a los socios si se beneficia a la caja ¡así son ellos! hablamos por los Estados de Cuentas del año *casi ya no* próximo pasado, que no nos acordamos se haya tardado nunca tanto en presentarse a la luz pública.

¿Que será elló? ¿Habrà gato encerrado? ¿Sufrió algún tropiezo en las dos últimas elecciones municipales y de diputados a Cortes respectivamente?

Si no se tratara de que su señor presidente es el único y verdadero (?) (con patente) espejo de la moralidad administrativa y de la conservación de las mas buenas y sanas costumbres, me escamaría, ¡vaya si me escamaría! porqué lo limpio debe mostrarse siempre y creo que de limpio lo estará todo, pués con mas de medio año, se limpia un *mundo* entero aún que sea desvalijado.

Pero los socios duermen, ¡ya se entretienen ellos! ¡vaya! Juegan, cantan y.... bostezan.

¿De hambre o hastío? De sueño no, porqué se duerme mas que una marmita.

Diuen: «qui juga no dorm»,
peró aquí demostrarem
que dormim com uns pavanes
i'ls cuartets ens els juguém.
Dormen les autoritats
deixant que s'ensenga'l foc;
¡Pot ser si que n'hi han que dormen
perqué *dormin* fan el joc!

¡Salve, héroe de la moralidad administrativa! Yo te saludo por tus actitudes.

Tras cuernos, palos.

* * *

Eráse un sujeto que al romper la cáscara de un huevo, le salió un pollito piando y aquel muy chungo, englutándolo dijo: *tardi piulastis*.

Tardi piulastis decimos nosotros a nuestro excelentísimo Ayuntamiento al acordarse ahora de tomar medidas en previsión de evitar enfermedades infecciosas. **Tardi piulastis** ahora que está la población infectada de tifus y enfermedades análogas.

Teníamos, según nos contó nuestro excelentísimo alcalde, la Junta de Sanidad incompleta por defunciones habidas en ella y por descuido de nuestras autoridades decimos nosotros; porqué solo cuando truena se acuerdan de santa Bárbara.

Sr. Alcade: el hambre y la prostitución también son precursoras de enfermedades infecciosas y, ya lo ve V., el hambre se procura permitiendo el juego, y no estudiando manera de mitigarlo; la prostitución está a la orden del día ¡aún que paguen para el Santo Hospital y Asilo! ¡Que asco Sr. Alcalde!

Aquí no hay desagües siendo abundantísima y buena el agua, mas esta, después de sus domésticas utilidades, va aparar a los pozos negros y llenos estos, queda infectado todo el subsuelo. Desagües faltan y entre tanto se esperan creemos se podrian vaciar los pozos negros con bombas de las empleadas en las ciudades para la extracción de letrinas, porqué estamos en principios de verano y con una peste que empesta.

Un poco mas de energía con la salud pública, que no se procura ésta con discursos de democracia ni odios de capilla.

La salud del pueblo es la suprema Ley.

* * *

El ex-candidato derrotado, el ex aspirante a categoría de Ex....celencia, dicen que está haaciendo grandes trabajos para poder ajuntar en esta Villa los dos ramos liberales. toda vez que la práctica le ha demostrado, que sus descalabros sólo le han dado el resultado de la desastrosa y ridícula derrota y esto que apesar de su bella.... figura, no le faltó ningún apoyo oficial.

También le inducen a esta unión, los hermanitos, ya que los *pobrecitos* necesitan algún mendrugo de pan y como no pueden tirar todo lo que quieren del común, digo de Jorge, necesitan hacer la unión para que todo el mundo calle.

Pero ¡Aquí fué Troya! como hay quien no quiere pactar con cierta clase de gentes, salen desesperados los hermanitos desde *El Demócrata* diciendo, que el Jefe de **Coalición** no quiere pactos.

¡Cuántas cosas hace decir la gana!

* * *

Por causas ajenas a nuestra voluntad, no hemos podido publicar un artículo que hace referencia a los funcionarios de la Hacienda (investigadors) a su paso por esta Villa, lo cual con mucho gusto lo publicaremos en el próximo número.

Tip. J. Joseph. — Granollers.



CLARITO

Periódico gran decidor de verdades

Número suelto 5 céntimos

